

*Del Col. de la Conf. de S. Francisco de Asis. Tomo de 2.º de Aug.*

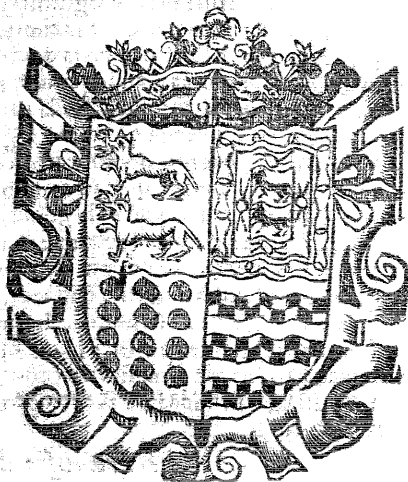
SERMON N.º 13425  
DE S. IGNACIO DE LOYOLA  
FUNDADOR DE LA SAGRADA  
RELIGION DE LA COMPAÑIA  
DE IESVS.

PREDICOLE  
EL P. MANVEL DE NABRA CATEDRATICO  
de Escritura en su Colegio de Alcalá.  
DEDICADO.

AL NOVILISIMO SEÑOR D. LUIS DE HARO  
y Paz Cavallero del habito de Santiago, Porcionista Colegial en el  
Mayor de S. Ildefonso, Prior de Arguedas en el Reyno de Navarra, y  
Arceidiano de Triuño en la santa Iglesia de Burgos, &c. ljo del Ex-  
celentísimo señor D. Garcia de Haro y Auellaneda Conde de Cas-  
trillo, Comendador de Obreria de la Orden de Calatrava, Gentil-  
ombre de la Camara de su Magestad, de sus Consejos de Estado  
y Guerra, y Presidente del Supremo Consejo  
de Indias, &c.

*Archivo*

Año



1642.



En Alcalá, POR ANTONIO VAZQUEZ

C E N S U R A

DEL MUY REVERENDO P. M. Fr. FRANCISCO  
 de Arcos Calificador del Inpreamo de Inquisicion, Lector de Theo-  
 logia, y Ministro del Colegio de la Santissima Trinidad  
 Redempcion de Captivos de la Vniuersidad  
 de Alcalá.



Elix parto del ingenio es el que oido vsurpa la mas reuel-  
 de admiracion, y admira leido al entendimiento de mayor  
 constancia, pues ni lo facil del gusto, ni la mudança del esta-  
 do saben obscurecer su grandeza, vno, y otro ha logrado el  
 R. P. M. Mamuel de Iuxera Catedratico de Escritura en el Colegio  
 de la Compania de Iesus de esta escuela, con el sermon que hizo para  
 predicar el dia de su glorioso Patriarca S. Ignacio, pero que mucho, es  
 hermano de otros que celebra aun la embidia por hijos de vn elo-  
 quente Maestro de verdades Euangelicas, y de vn Euangelico Predi-  
 cador de aciertos. Para cumplir con la ley, me remitió su examen el se-  
 ñor Licenciado D. Alonso Diez de Chaues, Canonigo de la S. Igle-  
 sia primada de las Españas, y Vicario General en esta Arçobispal Cor-  
 te, y yo de cumplimieto, abré de dar mi censura, que para que no que-  
 de escrupulosa la malicia hasta saber que se fia su registro à la menor  
 suficiencia, bien que dè corto en ella, y de muy propio del Autor en  
 amistad, y sangre pudiera cõstituirme juez (y riguroso) que no son los  
 grandes, ni los agenos, los que en materias de lazimiento suelen ser  
 criminales, y para que se tenga por Catolico en la doctrina, en la ense-  
 ñança docto, cuerdo en los hyperboles, en los conceptos sutil, pun-  
 tual en las pruebas, en las sentencias facundo, en la variedad vizarro,  
 dulce en la erudicion, y en todo, porque en todo es igual por dulce,  
 vizarro, fecundo, puntual, sutil, cuerdo, docto, catolico, es suficiente  
 no ignorar à quien tiene por Autor, que lo es de obras mayores,  
 si bien de las suas no se auerigua jamas, qual es la grãde, pues no inuie-  
 tò ingenio la industria facultad en que se reconozca mediano ni ay  
 dificultad en el sagrado Texto, que por el vtil de muchos no auerig-  
 gue, como ni resolucion prouechoa à todos, que acosta de vn afan, à  
 diligencia de deshazerse aya ignorado su pluma. La mia embarga su  
 modestia à quien estimo mas agradar de corto, que lisongear à mu-  
 chos de dilatado, descando que se le dè la licencia que prescende. En  
 este Colegio de la Santissima Trinidad de Redemptores de Alcalá,  
 en 9. de Setiembre de 642.

Fr. Francisco de Arcos.

**A. D. LVIS DE HARO Y PAZ CAVALLE-**  
ro del habito de Santiago, Porcionista Colegial  
en el Mayor de S. Ildefonso de la Vniuer-  
sidad de Alcalá.

**PRIOR DE LA IGLESIA DE ARGVE-**  
das en el Reyno de Nauarra, Arcediano de  
Triuño en la S. Iglesia de Burgos.

**IJO DEL EXCENTISSIMO SEÑOR**  
D. Garcia de Haro y Auellaneda Conde de  
Castriño, &c.



**FRECER** à V. S. este sermón pudiera ser vanidad, y es desemeño. Pretender autorizar mis descuidos con la gloriosa prescripció de su nombre, mas pareciera interes, que agradecimiento, y estudió tanto no parecer intercesado, como ser agradecido. Valerme en orden à apoyar estos borriones del buen recibo, que allaron en V. S. quando corrieron de la idea à la voz, sin pasar por el examen de la pluma, calidad fuera excelsa para ellos, quien lo iguora? Mas no es bien ser cargofo, à quien por inclinacion fauorece, y auenturar el credito de su buen gusto, porque falgan apadrinados con el mis desaciertos. Visar deste fauor para dedicarsele, fuera solicitar su desagrado: pues nunca dio tan viuos colores al sentimiento la tinta, como la voz, y manoseado de los ojos se gran-gea desprecios, lo que antes lisongeó con nouedad el oïdo: por mas cordura allo dejar en su engaño à V. S. si pueden padecer tal eclipse (por en mi fauor le presumo) las luzes clarísimas de su entendimiento? Todas estas Señor son asperezas, q̄ hazen fragoso el camino à este sermón para llegar à las manos de V. S. si bien vencedor el afecto, sobre conueniencias al parecer tan precisas, no me permite parecer ingrato à los fauores que estimo, ni desentendido à los meritos que reconozco. Ríñame en buen ora qualquier otro respecto, que en algo se ha de condescender con la inclinacion, y mas quando ay obligaciones, que apremien, las mias son tantas, que solo se pueden medir con las honras, que de V. S. he recebido; no con la pobreza de mi caudal, si ya no es, que pretenda pasar por moneda, el agradecimiento, que no fuera mucha ambicion en síglo, que corre esta tan despreciada, y son tan pocos los que se libran de ingratos, Inutilmente me diuierro en  
huf-

buscar títulos à mi oficio, y en dar esfuerzos à mi confianza, quando  
son tantos los que me ofrece la discrecion cortesana de V. S. el esplen-  
dor nobilissimo de su sangre, el ardimiento vizarro de su espíritu, la  
llaneza asie de su humanidad. Mas ay! Que pretendia desuair el estu-  
lo de las generosas prendas de V. S. y he tropezado torpemente  
donde no me leuastara la mayor eloquencia. Pero esta vez en la de  
V. S. aunque parezca mal cortesano, tengo de despigar la modestia de  
tantos Principes, que viue siempre quejosa deste linage de cantas:  
pues ningunas exageraciones hizieran colorear à esta virtud, que  
iguales à lo que yo pudiera dezir, y callare de V. S. suplicando al  
cielo guarde su vida los años que este su amigo y Capellan le desea,

**Aficionado Capellan de V. S. que su mano besa.**

*Manuel de Naxera*

# SALVACION.

*Sicut lampi vestri praeacincti, et lucernae ardentes in manibus vestris* LUC. 12.

**E**RVATOS echos al mundo de criados desvelados en esperar, son con los que oy exorte Cristo á los tuyos, que como sea mas noble el intento, para exemplares buenos son sus servicios. La orga primores aprendio la ambicion, que pudo enseñar puntualidades á la virtud. Ceñios, dice, y tened luces, no malogre el desalón los apiaños al resplandor. Estas ápet cebidos, que á veces efforbaron en presas grandes las mas pequeñas desatenciones. Ceñios, para que no aya el menor tropeco, que pedran mas para del doraros contingencias de caer, que para acreditaros certidumbres de lucir. Ni es exponeros á vanidades el tener luces, quando no ay ojos, que las registren. Todos notan la menor sombra, nadie adierte la mayor luz. Si bastara tener luces para lucir, yo asegurara mas lucimientos: pero tiene en esto menos parte el merito, que la dicha. Son pocos los ifos nobles del Aguila, que miran sin lastimar se la luz, y ay muchas aues nocturnas, que en repetidos circulos ó la usurpan el alimento, ó la apagan el resplandor. Aunque contra tempestades los álla, no ay faroles contra la invidia. Vivid en pero vosotros, como debéis, y cieguente en ferros ojos, que eso mas es calidad, que culpa. Resplandor, que nalamo á sí las emulaciones de muchos, nunca fue grande. Tened amor echas en las dos manos: no quedé luz para recibir, ocupadas ambas en merecer. Tened luces, no para aplausos propios; sino para lucimientos agenos: que es vil asunto de coraçones vmlides, ácerle siervos para lucir, y ar-

## Sermon de

did noble de generoso. estrecharse para alunbrar. Vivid ce-  
fidos, para morir dichosos, que es presuncion mas que ne-  
cia, querer mucha luz en la muerte, y mucho desafago en la vi-  
da. Quien dio todo su tiempo al divertimento, no acierta à  
dar el vltimo instante al cingulo. A estos desengaños será fa-  
cil el cesaros, que tienen otro color los deleites à la luz de  
vna candela, ò al viso de vn apetito. Claro estubo, auian de  
andar juntos cingulo, y luz, que sobre salir en prendas, es ex-  
ponerse à rigores, ò dedicarse à martirios. Luces pide, para  
alunbrar à todos, no fuego, para lastimar à ninguno: si bien  
ay quien se precie mas de tener llamas, con que erir, que res-  
plandores, con que alunbrar. Algunos se gragean mas a plau-  
se por lo que desdoran, que estima por lo que lucen. Sed se-  
mejantes à onbres. Pues no lo son? Si: pero no lo parecen.  
Tan desfigurada viue la razon en algunos. Sed semejantes à  
quien espera, ò porque os de alientos la esperança, ò porque  
os enseñe puntualidades la dependencia: que solo le acierta  
à sentir lo que dura el pretender. Qual debe de ser el trabajo  
de esperar, pues se contenta: Cristo consola la semejança en  
los suyos. Estad atentos, para abrir al primer golpe, no ma-  
lôgre vn descuido tantos desvelos, que los señores se ofendè  
mas de que se les falte vn instante; que se pagan de que mu-  
chos siglos se les acuda. Quando viniere el señor, de cansa-  
reis vosotros, y se cenira para daros de comer el, Si la ambre  
de los criados à de aguardar à que los señores se cenan, bien  
pueda despedirle desde luego de la comida. Pocos se vian  
destos señores, apacibles con sus criados. No se sabe, si es  
mejor, que esten fuera, ò que esten en casa: quando estan fue-  
ra, es menester paciencia, para esperarlos; pero quando estan  
en casa, no ay paciencia para sufrirlos. Que de paso es el  
premiar, que de proposito el pretender, ò bienes del mundo!  
Tanta vida à gastado la esperança, que ya no le quèda tien-  
po à la posesion. No os descuideis los primeros tercios de la  
noche, confiados, en que los señores no vueluen à casa asta  
el dia: que para volver temprano bastará el estar vn rato dor-  
midos. A dado estos dias en acèchar la desgracia descuidos.  
Dichosos siervos los que asì velan, pues tendran premios in-  
finitos, los que firuen al mundo, pues se negocian aun à des-  
uelos mas porfiados, castigo. Aunque el padre de familia se  
concluye, estuiera cierto de la ora, en que el ladron dispone  
escalar la casa, viuiera receloso qualquier instante: vosotros  
todo

todo instante vivis peligrosos, no descuideis tantas oras seguros, y mas, quando se arriesga no el oro, sino la gracia. Desta, &c.

*Sint lumbi vestri praeinerti, & facerna ardentes in manibus vestris* Lucas 2.

**M**A L se avienen vnildades de quien sirve con ociosos pensamientos de quien campea. Mal se ermanan cingulo, y luz: pues ni la altivez de quien luce vio jamas prendas, que se comberrini el abatimiento de quien sirve resplandores a que aspirar. Aun en los animos llega a tener jurisdiccion el estado, y las obras dicen siempre la fortuna. A quien abatio la suerte, no alimenta pensamientos generosos: quicunq. natiõ noble, aun divertido nõ dà lugar a imaginaciones vnildades. Luego mandar õy Cristo en el Evangelio a los suyos se ciñan, como siervos, y luagã, como dichosos; tiene tanto de dificultad, que mas parece obligarlos a saltar, que darles fuerza de obedecer. Es se ciñirse es tratarse, como siervos, es profesar en el traje la condicion, es abatirse tanto a traçes de su vnildad, que teniendo se aun por indignos de ser orçados solo aspiren a parecerlo. *Es vos similes hominibus expectantibus Dominum suum.* Es tener ardientes luces en las dos manos, obrar tanto lo vizarro, que llamen a si con admiracion los ojos de todos. Tan viva quiete, resplandezca la llama, que ni emulaciones acortese de la gloria, ni calumnias a oscuritez de ella. Tan retirados quiere los suyos, que ni diligencia los ãlle, ni curiosidad los encuentre. Pues como an de vñirse a nosotros, al parecer tan retirados? O si se cercase a espí-ritarme. Quiere Cristo, que los suyos se queden contentos solo ardiente del obrar, y que ciñan todo lo ostentoso del estado. Para que concida su pecho pensamientos onrosos, quiere, se mire a nobres nobles: para que no se envanezcan, quiere, se atiendan a siervos vnildes. Si solo se consideran siervos, nõ serã en su obrar generosos, si solo se miran lo des, serã en su estimacion presumidos. Pues que remedio, para que no se envanezcan por grandes, ni desfmayen por abatidos? que se ciñan, y enciñan luces, para que el ardimiento noble de estas autorias los enpeñe en etoycas obras; y el traje poco lustroso del cingulo nõ consienta el vivir presumidos. Quedense las

antorchas con todo lo gallardo del obrar, recoja el cingulo todo lo ambicioso del lucir, y con eso vendra á fer, que para generosos enpeños se atiendan luces, y se miren siervos contra presunciones desvanecidas. Que lindo exemplar de ministros Evangelicos, Tales deben ser,

## S. I.

*Que quedandose con todo lo viz, y todo del obrar, no quede nada de lo ambicioso para el lucir.*

**E**NFERMO Ezequias, y debe de andar tan desterrada la verdad de las cortes, ó deben de imaginarse tan inmortales los Principes, que para que entendiése este Rey su riesgo, fue necesario enviarse Dios vn Profeta suyo. O' dura calamidad de Señores, allar tantos, que apostados, con mentiras los disongeen; no altar, que con verdades los defengañe, ninguno! Al fin Isaias le advierte, es mortal la enfermedad, y le aconseja, se disponga para morir (que ni al mas santo le sobraron para este trance las diligencias.) Vuelto á Dios Ezequias alega su proceder ajustado, su vivir inocente. O' dichofo tu, que no tienes aun en la muerte, que temer cargos, y tienes, que esperar premios! Tan eloquentemente alegaron en los Estrados Divinos en defensa del Rey las lagrimas, que se revocó la sentencia, y se le aumentó por quinze años mas la vida. Y como las buenas nuevas son menos ciertas, que las infelices, aunque antes no le dieron señales, de que seria cierta la muerte; aora se las dan, de que lo será la vida. Quieres, le dize el Profeta, que el Sol, que aora luce en lo mas perfecto del medio dia, atropellado distancias de en el ocaso, ó que olvidado de su tenor, vuelva á repetir su Oriente? Quieres, que se vean agonizar sus resplandores en lo mas vino de su brillar, ó que vuelvan á traer tibios en lo mas ardiente de su lucir? Ezequias juega discreto, que es mas facil vn morir en vno, que vn vivir de lucido, y así elige, no se apresure el Sol al sepulcro del ocaso; sino que encoja sus luces en la cuna del Oriente. Volvió la sombra diez



diez lineas en el reloj de Palacio: volvió segunda vez á nacer el Sol, quando mas fogoso es en el medio dia. Que buen exemplar, fieles, de las felicidades del mundo. Muchos años le costó al Sol lo firmezance del medio dia, y en un instante se vio en contingencias de acabar en el ocafo, en vifitabile cafo de lo mas alto del refulplandecer á lo menos luftroso del lucir. *Reduxit umbram per lineas, quibus iam descenderat in boreo* 4. Reg. 20. ver sic. II.

*gio. Aliaz. retrorsum decem gradibus.* Aquí la dificultad. Desaparró el sol su pueffto, para volver al oriente, ó fofa, en las sombras: parecio, comengaba á bullar conferiando la altura del medio dia? El Geronimo de nuestros siglos, el Venerable Padre Gaspar Sanchez, lustre desta Vniuersidad, inmortál gloria deste Colegio, con el Burgense, Vatablo, Arias Montano, y otros, fiente, que el Sol no retrocedió, fino que en las sombras: parecio, comengaba á retirarse, quando mas calificada su luz. *Aliz. retrorsum est.* dice el Docto interprete, *nullo modo solem retró fuisse conuersum, sed, cũ institutum tēneret cursum, umbram tamen ab eo sic esse protectam, ut decem lineis erroris ab eo spatio, quod iacet a solis aspectum, ac situm notare de quilibet.* El Sol no delmays inbes, en puerro d'issimuloiyas con sombras: no entibio ardores, fino ocultó alturas, llegó á juntar por dar salud á nequias cosas entre si al parecer tan contrarias, como conferua lo mas vivo de la llama, y lo menos lucido del resplandor. Si el Sol vuelve otra vez al Oriente, no seran tan viras sus luces, ni tan ardientes sus rayos, fino uelará, vive en la pompa mas sobervia de su vanidad, y en el alarín de mas presumido de su ostentacion. Pues que traça, para que al su ardor sea tibio, ni su resplandor sea soberbio? Que vuelva en las apariencias al Oriente, y se que de en el medio dia, y con esto vendrá á ser su ardor en perfecto, que ni sufra sombras, que le oscurezcan, ni vapores, que le desluzgan, y será su resplandor en templo, que ni se envanezca de su brillar, ni se v fano de su lucir. Que darás con todo lo yerro, y cenirá con todo presumido. Las luces del Oriente son poco nobles: los resplandores del medio dia son poco mildes. La ciudad ni admite cibicas, ni consente prefunciones. Pues *si se en el Oriente, vive en el medio dia, y aff las sombras del Oriente vitor, en un instante en lucir, y los ardores del medio dia no admiran en cordades en el obrar.* Luego bien se permanen cingulo, y luz, bien se aviesse aquel resplandor, con este retiro. *Sine umbra viftri p'cedisti, & lucerna ar-*

4. Reg. 20. ver sic. II.

P. Gaspar Sánchez.

*dentes in manibus vestris.* O Ignacio, en quien, si en otro alguno se vio practicado con primores el Evangelio, naciste de la mas noble sangre, que reconoce Vizcaya, del solar mas conocido, del origen mas acendrado. Ano a veinte y cinco años de tu vida, te dio nonbre tan illustre tus Mayores, se le dieram inmortal tus años: Capitan tan valiente, que temis tus enemigos vn rayo en tu acero, vn exercito en tu espada, muchas muertes en cada golpe, muchos triunfos en cada instante. Llegò tu aliento à acer temerfe de la fortuna, à tener dominio sobre desgracias. Nadie te vio sin temor en la guerra, nadie presumio venerte, todos se contentaron con resguardarte. Este ardor Marcial, este coraje noble, este aliento, vizcaro: le ciñe mi gran Padre en la mas florida edad, en las esperanças mas bien fundadas, tan à lo perfecto, que es su abrigo vn silicio; su gala vn faco, su posada el hospital; su cama el duro suelo, su regalo el aiuno, pasandole alguna vez siete dias sin comer bocado, siendo las demas su regalo todo, vn pedaço de pan pedido de puerta en puerta, y vn poco de agua, tomando cada dia tres rigurosas disciplinas con cordones sudosos, y cadenas de hierro, asta derramar sangre, teniendo siete oras de oracion de togulas, sin el oficio mayor, que tambien recaba, descubierta la cabeza, à las inclemencias del tiempo, descuñada la greña, los pies descalços. En este mismo tiempo publicò Ignacio al infierno guerra, lavanta compañia, alista soldados, enarbola la vandera de la Cruz, gravando vn Iesus en ella. Que es esto, santo mio? Si el ceñiro, es moderar alientos, y entrenar brios, como tan gallardo, quando tan ceñido, como tan vnilde, quando tan alentado? No ves el caso? Quedòse con lo perfecto del natural, y ciñò lo vano: juntò el cingulo vnilde de siervo con el ardimiento ceñuro de noble. Era antes Ignacio, todo aliento en el emprender, todo constancia en el proseguir, todo dicha en el acabar, pero estas obras eran espuelas à la presuncion, y materia à la vanidad: pues buen remedio, mordege el ardimiento noble del natural, si no añada la vnilidad de la virtud, y vendra à ser, que quando mas vnilde; obre muy à lo alentado, y quando mas valiente en las obras, viva mas o lo vnilde en su estimacion. Si se ciñera olvidando lo generoso del natural, obrara tibio, y caminará espacioso; si no se ciñera, fueran sus acciones: lizas de nobles brios; pero muy opuestas con la virtud: pues para

para que ni el obrar sea tibio, ni el aliento soberbio, quedese con todo lo gallardo de la luz, y tome todo lo rendido del cingulo, y será aliento por generoso, y perfecto por vtilde, sin que lo abacido del cingulo acovarde los arañamientos de noble, y sin que las vicarrias de noble se opongan al encogido del cingulo. Que granletra del Apóstol Pablo. *Non rapinam arbitratus est, dice, hablando del Verbo, esse se aequalens Deo, sed se metipsum exinanivit formam serui accipiens.* Vivía el Verbo pretendido ambiciosamente de luces tan soberanas, que ni la imaginación mas valiente las llegó à concebir, ni el ingenio mas Angelico à sondar. A vn amago de su gusto se forjaron esos orbes celestes, se estendió la difusidad del ayre, se encogieron las aguas, florecio la tierra: tenía todo lo illustre, faltábale todo lo vtilde. El onbre vivía tan esclavo de sus antojos, tan vilmente entregado à sus aperitos, que no acerraban con su entendimiento pensamientos de onrado, ni abrigaba su pecho determinaciones de generoso: obravale à la naturaleza vmana mucho de abatido, sin tener nada de illustre. El Verbo era todo aliento en su obrar; pero no vivía ceñido. Pues bien traçado: agafe el Verbo onbre, y con eso por lo que tiene de Dios, enprenderà obras eroicas, y por lo que tiene de onbre, viviran sus resplandores ceñidos. La actividad del ser Diuino, no puede vivir ociosa, la cortedad del ser vmano, no sobrepale lucida: pues juntese este cingulo con aquella luz, y con eso ni el onbre se envancera por sobervio, ni el Verbo canpéara por activo. Tendrà todo lo vicarro para el obrar, y no abrà nada de lo vistoso para el lucir. Que bien Anselmo. *Exinanivit se, non formam Dei amittens: sed formam serui accipiens: forma serui accessit, non forma Dei discessit: non amisit, vel minuit, quod erat, sed accepit, quod non erat.* Igose onbre, quedese Verbo: ser Verbo, dice mucho de luz, nada de cingulo; ser onbre, dice mucho de vageza, nada de soberantia. Paes juntese vno, y otro: sea luz ardiente por el ser, que goza, y parezca fieruo por el traje, que viste. O:bra à muy à lo de Dios, no luzirà muy à lo de onbre. Serà fieruo en el lucir, y señor en el obrar. *Forma serui accessit, non forma Dei discessit: non minuit, quod erat, sed accepit, quod non erat.* Pues añada Ignacio vtildades nuevas, y quedese con los alientos antiguos, y así enprenderà cosas grandes, por nobles; y no se desvanecerà, por vtilde. Serà Ignacio; y parecerà

AdPbi-  
lip. 2.  
vers. 6.

Ansel.  
bic.

mendigo; por lo que es, será alentado en su obrar, por lo que parece, no será altivo en su presumir. Ermanarase sin contradicion en el luz activa, y cingulo humilde, y cumplirá con la clausula del Evangelio. *Sine lumbi vestri praecincti, et lucerna ardentes, in manibus vestris.* Eran antes todas las ansias de Ignacio, solicitar su aplauso, dilatar su fama, eternizar su nombre, sin aver dificultad, que le acovardase, ni peligro, que le impidiese. Pues quedenle esos alientos; pero con intentos mas nobles. Sean ya todos sus cuidados la gloria de Cristo, la exaltacion de la Fe, los aplausos del mas soberano nombre. Qual es ya el blason de Ignacio? *Ignatius ad maiorem gloriam Dei.* Ignacio para la gloria mayor de Dios. Como intitula su Religion? Compania de Jesus. Ya todo es retirar su nombre, porque sobrefalga el de Dios. Celebren otros sus milagros, tantos, que ni numero pudo igualarlos, ni eloquencia referirlos: catorce muertos resucitados, mas de treientos milagros obrados en solo vn año en Muniebrega, villa de Aragon, autenticados con testimonios irrefragables, y salud publica, q̄ yo solo è de ponderar oy el aver retirado su nombre de vna Religion tan insigne. Menos son sus prodigios, que sus acciones, porque son todas sus acciones prodigios. Demos vivos á este sentir.

## §. II.

*Que es lo mas arduo, quando se los grangearon las obras, negar aplausos al onbre.*

**N**ACIO el Bautista, emulacion de los Angeles, credito del ser vmano, exageracion del poder Divino. Tratose de darle nombre, y figuiendo los parientes no se que costumbre, menos acertada, que antigua, le llamaban Zacarias. Contradixo la madre, diciendo, que su nombre avia de ser Iuan. *Nequaquam; sed vocabitur Ioannes.* Presumieron mas antojo, que razon, la novedad de Isabel. Resistian al nombre, que dictó el cielo, por nuevo (como si estuviera canonicado todo lo antiguo) llegó el pleyto á Zacarias, que pidiendo por señas las zerillas, ó tablas, en que escribir, confirmó el nombre de Iuan. *Ioannes est nomen eius*

Luca 1.  
vers. 60.

## S. Ignacio de Loyola.

etiam. A qui las admiraciones, aqui los asombros de todos. Et mirati sunt universi. No sufrió la lengua, gozase toda la gloria de ese nombre la mano, y rompiendo las prisiones, en que vivia, pronuncio la voz lo que avia escrito la pluma. Prodigio singular. Abiar bien vna lengua de quien la maltrato con prisiones, y affligio con castigos. Con todo eso no veo, que à tan peregrinos milagros se admire nadie. Ay acciones al parecer menos advertidas? Si no les a ce novedad, que se llame Iuan, Isabel, como se la a ce tanta, que Zacarias lo escriba? Es a caso tan difícil, sientan lo mismo marido, y muger, que les causa mas admiracion esa conformidad, que el prodigio de abiar vn mudo? Que no les cause novedad, no quiere Isabel, se llame Zacarias, y estorve, el que se atribuis a otro la gloria toda de lo que era tambien obra suya, vaya, que menos advertidos lo pudieron juzgar, achaque del estado, o diligencias de la ambicion; pero para que tanto arquear de cejas, de que su padre le llame Iuan? No adviertes el caso? Es Iuan vna de las obras mas insignes, que aplaude con veneraciones el mundo, tan singularmente peregrino en su Santidad, que pudieron copiar del pe, secciones los Serafines: y quando Zacarias pudo eternizar en obra tan excelente su nombre, le retira, y le llama Iuan, atribuyendo à la gracia reconocido, quanto esa obra encierra, sin tomar para si parte alguna, pues no es mucho, que se admiren, que en la condicion de los ombres menos es, que vna lengua muda able, que ocultar su nombre, quien pudo eternizarle con lustre. Que de la ocasion Teofilasto. *Quia circa hoc nomen pueri pater mutus concordavit, sequitur. Et mirati sunt universi.* Milagros concurren en el nacimiento del Bautista, tantos, que se estorban de muchos. La esterilidad mas desesperada se ve fecunda, la ancianidad mas cana contrito, la mudez con abla. Poco es eso. Vele en todos goço del bien ageno, que es el menor vsado prodigio. Pero, aunque tantas causas la pidan, embarga con razon para si toda la admiracion ese nombre, q es cosa mas sobre las comunes grande, no querer vn onbre perpetuar su fama, que dar fruto vn esteril, que abiar vn mudo, que engendrar vn anciano. *Quia circa hoc nomen pueri pater mutus concordavit, sequitur. Et mirati sunt universi.* Asi, que recaban menos admiracion las palabras de la lengua, que las letras de la pluma? Luego bien digo, que es Ignacio mas prodigioso, que quando obra milagro, quando re-

In Ia.  
antid.

de su nombre. Confieso, que ninguno de los Patriarcas gloriosos dio á su Religion su nombre, pero nadie negará, dispuso el Cielo, les diessen nombres tales, con quien cupiese después el suyo, y con quien se pudiesen onrar después dichosamente sus hijos. Solo Ignacio no dexò lugar en su Religion à su nombre: diola por título el de Iesus para que robando los afectos todos, para que embargando todas las atenciones, no dexase lugar à las memorias de Ignacio, y sino que siendo el sol de los nombres, no campease en su presencia otro alguno. Esta es la traza de Ignacio, fundar vna Religion, que sea luz al idolatras, tormento al Ereje, escudo à la verdad, lustre à la ciencia, veneno à la culpa, y quando en obra tan gloriosa pudiese acer eterno su nombre, le oculta, le retira, le ocurece, tan ambicioso de ser ignorado, como el mas vano de ser conocido. Y bien esa vnilidad à de quedarle sin premio? Claro està, que no. Quien ignora las glorias, que à dado Dios al nombre de Ignacio? Ninguno puede dudar sus aplausos, quando todos experimentan favores. Con su firma las esteriles conciben los patros mas arriesgados goçan segura luz, los mas difíciles tienen à fortunados sucesos. A vista de esa firma sosiega el mar su coraje, quando mas furioso en sus tempestades, el fuego reprime su enojo, quando mas airado en sus llamas, y ven los demonios, sin poder resistirse, las enfermedades mas rebeldes se rinden. Valgame Dios: tantas glorias à vna firma sola de Ignacio? Si: que oculta su nombre, porque luzga el de Iesus: y es debido, que Dios casi agote su poder en milagros, para dar lustre à ese nombre. Sabrosa competencia entre Ignacio, y Dios.

### §. III.

*Que si el cuidado de Ignacio es, que luzga el nombre de Dios, el cuidado de Dios es, que sobresalga el de Ignacio.*

**P**onele Salomon à referir el adorno del Sacerdote, y despues de aver dicho, que el mundo todo servia à su gala, y que en el solo concurrían prendas tantas, que

que repañadas en muchos los icirán infuages, dice, que el  
 nombre mas glorioso que era la magnificancia de Dios. *Et*  
*magnificencia sua in domo eius scilicet in sancta Arat.* Todos  
 los interpretes convienen, que Aron traxo una lamina de oro  
 sobre la frente, y gravado en ella el nombre de Jehova, que es  
 nuestra lengua corresponde al de Jesus. *Hinc rei mysterium,*  
*scilicet nominis, quod est super omne nomen,* dice Ruperto, *in*  
*eo est, quod lamina sanctum Domini insculptum est, id est, no-*  
*men Domini. Tetragnomaton, quod ineffabile dicunt... ut in*  
*nominis Jesu omne genua flectatur.* De suerte, que de sentir de  
 Ruperto el cuidado de Aron era, que el orbe todo rindiese  
 adoraciones al nombre de Jesus, que sobre la frente el nombre  
 de Dios. El nombre era la gloria de su gala, el blason de su  
 gloria. Y veamos, como premia Dios esos servicios de Aron.  
 Conacer celebre, en el mundo su firma, con ces glorioso su  
 nombre. Como nunca vivio la ambicion quieta, ni reconocio  
 en los demas prenda alguna la soberbia, como nunca pudo su-  
 frir ageno aplauso la invidia, no faltó en el pueblo, quien se  
 pusiese à Aron à pleyo la dignidad, y publicase, la gogaba  
 con menos meritos, que poder. Es, decia, Coré, y su parciali-  
 dad toda, ermano de un poderoso, claro está, que à de ser dig-  
 no. Posee Aron la dignidad sin mas titulo, que la sangre, sin  
 mas ventajas, que el valimiento. No puede florecer feliz la  
 Republica, decian, si reparte premios el afecto, no la ra-  
 zon: si vive la justicia ociosa, y vsurpa para sí sus officios la vo-  
 luntad. Nunca llegará à ser benemerito, quien no nació pa-  
 riente con dicha, ò se grangó las aficiones con maña. Asi an-  
 bicioso aspiraba Coré à mandar, quando perturbador de la  
 paz aún no merecia vivir. Trata Dios de reprimir, su sober-  
 via (que à un soberbio solo Dios le podra reprimir). Dicle à  
 Moises, que de cada Tribu tome una vara, que escriba en ella  
 el nombre de su dueño, y que en la vara de Levi se esculpa el  
 nombre de Aron. *Nomen autem Aaron eris in tribu Levi.* Exe-  
 cutase el precepto, recogense las varas, sobreescribense los  
 nombres, y ponense en lugar tan sagrado, que no le quede es-  
 trapulo de fraude alguna à la sospecha mas atrevida, ni duda  
 à la malicia mas arrojada: el dia siguiente, vuelven à registrar  
 se esas varas, y no fue poco aguardase ese tiempo la ambi-  
 cion. Ven todos que la vara de Levi, donde estaba gravado  
 el nombre de Aron, comando del aborto lo temprano sin lo  
 infeliz se dilataba en ramos, se estendia en coollas, se aco-

Sup. 18  
 vi. 24.

Rup. li-  
 bro 3 in  
 exod. 6.  
 23.

paba en ojas, y que concibiendo vitales preñeças sus coim-  
 varas se fecundaban de botones verdes, que desfogandose  
 en vistolas flores, desplegaban juntamente fragãcias, y ojas,  
 y en façonado, si tierno fruto, ofrecian a vn mismo tiempo es-  
 peranças, y posesiones. *Invenit germinasse virgam Aaron in  
 domo Levi: & surgentibus gemmis erasperat flores, qui, Joly's  
 dilatati, in amygdalas deformati sunt.* Si en esta vara se aviã  
 de ver tã peregrinos milagros, como vn aborto sin daño, vna  
 esterilidad con fruto, vna esperança con posesion, vna dicha  
 sin riesgo, vn merito premiado, vna emulacion vencida; por-  
 que no acẽ Dios, que se escriba en ella su nonbre? No sera  
 bien, que reconozca el mundo la virtud de el nonbre de Ie-  
 sus en maravillas tan singulares? Porque se a de llevar el non-  
 bre de Aron el aplauso, si ace la Omnipotẽcia la costa? Quis-  
 viere, que con la firma de Aron florece esa vara, se viste de  
 ojas, se ermosea en flores, se colma en frutos, atribuirã toda  
 aquesta gloria a ese nonbre, y vendrà a ser, que los gastos de  
 la Omnipotencia nõ sirvan para lustres propios, sino para  
 alabanças ajenas. Asi es, dice Gregorio; pero asi debe ser.  
 No es Aron el que emplea sus cuidados todos, en que el nõ-  
 bre de Iesus viva onrado, en que sobresalga lucido, en que  
 luzga illustre? No es ese nonbre el timbre mas glorioso de su  
 grandeca, no es el blason de su dicha, no es la corona de su ca-  
 beça? Si: ya lo vimos de Ruperto, pues si Aron gasta todos  
 sus cuidados, en que luzga el nonbre de Dios, gaste Dios sus  
 prodigios todos, en que sobresalga el de Aron. *Virga Levi  
 vruit, dice Gregorio, & quid virtutis Aaron in munere habe-  
 rit, ostendit.* Sirvan tantos milagros, para grangearle credi-  
 to al nonbre de Aron, pues gastò el sus atenciones todas en  
 adquirirle aplausos al de Iesus: que si Aron no perdona cui-  
 dado, porque resplandezca el nonbre de Dios, por acer grã-  
 de el suyo, no perdonarã Dios prodigio. Pudo imaginarse,  
 aun fingiendola, cosa mas ajustada a Ignacio? Que son to-  
 dos sus desvelos? Las glorias del nonbre de Dios. Y  
 en que gasta Dios todas sus maravillas? En aplaudir el non-  
 bre de Ignacio. O que cõtienda tan noble! Loyola ni teme  
 carceles, ni escusa trabajos, ni vye molestias; porque sea on-  
 rado Dios, ni Dios escasea prodigios, tasa portentos, refer-  
 va favores, porque sea conocido Ignacio. Con esta firma que  
 dan burlados los peligros, desechos los riesgos, remediados  
 los daños, y lo a menester todo Dios, para pagar, que ace mu-  
 cho

Greg.

lib. 14.

mor. c.

29.



cho por la gloria de su nombre Ignacio. Bien se ciñe mi Patria tanto á lo zeloso, á lo vnilde, y no menos se estrecha á lo penitente, se maltrata á lo mortificado. Quando regió con mas prudencia, que edad, exercitos, quando entre los engaños de vna juventud, quando entre las lisonjas de vna fortuna, quando entre las esperanças de vna ambicion, y quando entre las promesas de vna esperança, lo dexa todo, y se viete vn loco, siendo en la Cueva de Márcia orror al infierno, palmo á los ombres, admiracion á los Angeles. Tan penitente vive, que no pueden atener sus fuerças con sus fervores, tan aficionado al ayuno, que seie pasa vna semana entera sin comer bocado, y casi llega á roçarse en temeridad su virtud. Paso, gran Padre, que esto mas parece odio, que zelo, mas obstinacion, que constancia: medid el castigo con la razon, el ayuno con el ser, las disciplinas con el vivir. Aora yo digo, que le estuiera mejor, corriera su maltratamiento por mano de sus contrarios, que por cuenta de sus alientos: más se guro viviera entre las injurias de vn odio restado, que entre las mortificaciones de su afecto encendido. Quiça por esto le dispuso Dios carceles tantas, persecuciones tan muchas, en Alcalá, en Salamanca, en Barcelona, en Paris, en Roma, en todas partes. Ha que es providencia divina: no es redoblarle penas, sino templarle fervores. Desea Dios, que viva Ignacio para tanto bien de su Iglesia, y como receloso, que dexado á si mismo, á de acelerar su muerte á fuerça de maltratarle, le entrega á sus enemigos, para que se dilate su vida.

### §. IIII.

*Que vive mas seguro permitido al odio de sus contrarios, que dexado al aliento de sus fervores.*

**E**N las carceles le visitaban ombres piadosos publicando vn nuevo Pablo en prisiones. Tratante de comer, y cortés al favor, agradecido al afecto, como atento á disimular sus ayunos, comia, y venia á ser la prision menos molesta, que fuera la libertad. No podia ser el

calabozos tan estrecho, como era la cueba, donde vivia pues le era necesario doblar el cuerpo para abitaria. En la prision era por lo menos suficiente la comida, y en la libertad continuo el ayuno, muy limitado pan el mayor regalo: luego bien digo, que es providencia de Dios viva Ignacio preso, para que no acabe preso con su vida mortificado. Gran penar de S. Zenon. Allase Daniel en palacio entre mas regalos, q acertata a cudiciar el apetito, y supliera desear el antojo; y es su mortificaci6n tan rara, que se sustenta de vnas legumbres. *Dentur*

*Daniel. nobis legumina ad vescendū, & aqua ad bibendū.* No le basto  
1. vers. a Daniel ni la modestia en recibir, ni la cortesia en mandar, para  
12. no tener enemigos. Irritada de su valimiento la invidia le

zelaco delitos, y le dispuso prisiones, asta arrojarse en vn lago de fieras, que venerando la virtud a despecho de la ambre, declararon era fiera mas inhumana la emulaci6n. Avia en este tiempo Abacuc dispuesto no se q regalos para su familia, y traido de vn Angel los ofrece a Daniel. Comio en el lago de los leones, el que parece avia de ser alimento de aquellas fieras.

*Daniel Surgensque Daniel comedit.* Aqui la agudeza de Zenon. D6-  
14. v. de esta mas acomodado Daniel, pregunta, en la prision, o en  
38. la libertad, entre invidiosos, o entre Leones, dexado al odio

fanto, que el se tiene, o entregado al odio perverso de sus contrarios? Facil parece la duda. Claro esta, que quando el mas enojado, sera mas piadoso para si, que quando mas blandos sus enemigos. Nadie se aborrece tanto, que no entretenga con ese odio mucho de amor. Nunca supo templar enojos la invidia, ni perdono rigores la emulacion: luego mejor le esta a Daniel su severidad, quando mas enojada, que el enojo de sus contrarios, quando mas comedido. Eso no, dice Zenon: vivira tanto mas acomodado, quando sus enemigos apostados le asigen, que quando el fervoroso se maltrata, que en las prisiones mas rigurosas conservara la vida con el sustento; pero dexado en su libertad se apresurara la muerte con el ayuno. *In periculo prandet*, dice este Padre, *qui solet extra periculum ieiunare*. Mucho padece en los orrores de vn lago, en las estrechuras de vn brete; pero al fin come, porque se lo traen; pero quando es de su juridiccion, son tan continuas las penas, tan austeras los ayunos, que corre riesgo su vida. Preso dilata con la comida el morir; libre se quita con los ayunos la vida: luego mas seguro vive, quando sus contrarios le maltra-

cen, y mas á riesgo quanto es el castigo. *In periculo prendat;*  
*qui solus est in periculo ieiunare.* En Ignacio grande, id á  
 las prisiones, que trata Dios, de que dure vuestra vida: nó  
 ay sangre para disciplinas tátas, no ay fuerças para siete dias  
 de continuo ayuno, trae la invidia los grillos mas estrechos  
 moleste con las jmas peladas cadenas el odio, que menos da-  
 ño osará su enojo que vuestro zelo: padeceran las manos  
 con las espasas, pero de ser tirará de los açores todo lo restan  
 te del cuerpo, oprimirá la cadena, pero no dexara sin sangre  
 las venas la disciplina: partido es maltraten algunos  
 miembros vuestros contrarios quando los aviays de marti-  
 rizar vos todos. Aparecese Dios, a Moyses en el coraçon  
 de vna çarga, que ciñendole todo el cuerpo, le lastimaba con  
 descorteses abrojos, y se eria con desapiadadas espinas. Apa-  
 recese en çarga, dice el Alexandrino, para acer eco á las es-  
 pinas, que texieron, para coronarte, sus enemigos ( que  
 para acer mal sienpre fue ingeniosa la invidia: ) *Apparuit ei*  
*Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Diose mas dilige-  
 cias el amor para acer bien, que el odio para acer mal, y an-  
 tes q sus enemigos les dispusiesen corona de abrojos se avia  
 ya Dios vestido de espinas. *Ut quâdâ phinium per rubum ver-*  
*bû visum fuerat, per spinam rursus assumptû ostenderet omnia*  
*esse unius potètia.* El mismo es, el q maltrata la çarga, y el q  
 affige la corona; pero ay tátas distâcias de su fervor al odio  
 de sus contrarios, que estos, quando mas terribles, são la-  
 bran corona, que maltrata la cabeça; pero Dios no dexa  
 parte en su cuerpo, que no vera con las espinas. Engastado en  
 abrojos, cercado de cambrosos padese, quando el se dispone  
 las pedas; menos abrojos encuentran, para terirle, sus enemi-  
 gos. *Misericors rursus Dominus corona coronat, hinc illuc, vñ*  
*de descenderat, ad hinc rursus descensu principium instaurât,*  
*ac de integra veluti in summam redigens.* Quando mas indus-  
 triosos, y enpeñados sus enemigos, la penas, que le dan, son  
 vna finza breve de las, que el toma. *De integra veluti in sum-*  
*mâ redigens.* La corona rompe las fienes dexando lo restante  
 del cuerpo libre, pero quando el Verbo se aparece en forma  
 vna, en la restante del cuerpo queda libre, ni sin tormen-  
 to las fienes. Eurgomenos de la comedado viviza entregado  
 á la malicia, que dexado á su virtud, mas penas le causa-  
 rá, que el odio de sus enemigos, el aliento de sus fer-  
 vores. Pues bien traçado: quizele Dios. á Ignacio la

*Gen. 3.*

*Gen. 2.*

*Clem.*

*Alex. p.*

*dogeg.*

*1. cap. 8.*

Invidiosidad sobre sí mismo, permitiéndose al odio, entregándose á la invidia, deseta al demonio, que todos juntos no inventarían tantos tormentos, para maltratarle, como el traga, para afligirse. Bien ceñido de penitente vive mi glorioso Padre, mas difícil es el segundo precepto del Evangelio. *Et vos similes hominibus.* Que sean semejantes á muchos ombres: ser un ombre semejante á otro, ya la experiencia lo enseña; pero ser semejante á muchos, el numero lo contradice. Si es vno, como á de tener los semblantes de tantos? (á lo perfecto digo, que á lo politico, ó lifongero, no es muy difícil.) Y si an de ser muchos en el obrar, como se an de estrechar á las vvidades del ser? Misterioso decir. Quiere Cristo á sus dicipulos instrumentos de su gloria, y aconsejales sean todo á todos, porque no dexen de reducir á alguno.

## §. V.

*Que quien vive para la Gloria de Dios, á de tener el rostro, que la necesidad del proximo pide.*

**R**ENDIDO á los consejos de una ciega codicia; trãta Judas de entregar á su Maestro. O dicipulo infame, que facil te ladearon intereses v mildes! Para asegurar la prision, y porque ciegos con sus mismos deseos no malograse sus intentos la quadrilla de fementidos, que le seguia, les da seña, para conocer á Cristo. *De dit illis signum, dicens. Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum.* Que ciega vive la invidia, pues á menester seña les, para conocer á Cristo! Que agudo de vista es el interes, pues no le estorba la oscuridad de la noche á Judas! Origenes admira los yerros, que concurren en esta accion. Puede aver, dice, prevenciones mas inadvertidas, ó cautelas mas desatendidas? Que seña les son estas, con que Judas pretende tenga efecto su deslealtad? Cristo por ventura no era tan celebre por los milagros, que obraba, que aun las criaturas insensibles le conocian? No predicaba en publico? No rayaban las luces soberanas de su doctrina en los desvios mas retirada-

*Matth.*  
16. v.  
48.

dos del mundo? Pues si la copia sin numero de sus favores no consentia le ignorase ninguno, y si los rayos de su sabiduria le daban à conocer aun à los mas ciegos, ¿tenia tantos testigos, quantos agradecidos le veneraban, quantos le murmuraban emulos, y quantos envidiosos le deslucian, para q̄ es menester señal? *Dignum est autem querere* (dice este Doctor) *quam ob causam, eam palam docuisset Iesus per singulas civitates, & vicus, & synagogas, predicans. Evangelij verbum, ita ut fama eius exiret in omnem regionem, & secundum faciem manifestus esset omnibus habitantibus in Iudaea, quasi non cognoscentibus effigiem eius dedit signum Iudas?* Si de sea ranteo Iudas tenga efecto su alevosia, que ni le estorban distancias, ni le inpiden tinieblas, para que malôgra el tiempo en diligencias inuites? Si Cristo es tan conocido de todos, ô por aprecio, ô por odio, para que le da à conocer cõ señales, quando puede asegurar su maldad con prisiones? Es el caso, dice Origenes, que Cristo, bien nuestro, tenia tal señorio sobre la magestad de su rostro, que no se dexaba ver de vn mismo modo de todos: antes la variedad de sus semblantes se acomodaba à lo que avia menester cada vno: ya se mostraba apacible, ya severo: aun mismo tiempo à este le exortaba à mansedumbre con su blandura, à aquel le inducia à castidad con su modestia: con su serenidad quietaba las olas en que se anegaban los afligidos, ya ayrado reprimia insolentes, refrenaba atrevidos. Como tenia dedicada su vida a la mayer gloria del Padre, y al mayor bien de los ombres, solo queria ser en si, lo que pedia la utilidad de los proximos. *Vnicuique appareret, aña de Origenes, secundum quod fuerat dignus. Sicut & de Anna scriptum est, quod habebat saporem ad omnem usum convenientem, & Verbum Dei non similiter cunctis appareret. Propter huiusmodi ergo transfigurationes eius signo indigebat.* No fue diligencia ociosa, la que içò Iudas, pues era tal en Cristo el zelo de nuestro bien, que vna loable inconstancia le variaba los rostros para mejorar las costumbres. Aquí pudo llegar el amor de vn Dios, y aquí llega el zelo de mi gran Padre. No se le niegue esta gloria, que es muy propria suya. En la imagen de Muniebrega, de que aora ablabo, an notado muchos este prodigio. Tal vez el afligido le mirò risueño prometiendole tiempos mas felices, el pecador le allò afligido, para enseñarle dolor, el torpe le allò modesto, terrible el insolente. Pero para que pondéro esto en la imagen,

Orig. in  
 Matth.  
 tract.  
 35. & in  
 Cat.

quando se vio en su original mas al vivo? Ya se sabe a quel ca-  
so tan singular. Deseaba el Eminentissimo Señor Cardenal  
Pacheco tener vn retrato de San Ignacio, conocia bien su  
vmildad, y que no avia de permitir por ruegos algunos co-  
piarse, y para conseguir su deseo, tomò esta traça. Previ-  
no vn pintor en lugar, de donde pudiese mirar al Santo, siço  
llamarle, puso se á raçonar con el muy despacio, para dar  
tiempo al pintor, que dispuesto ya el lienço con la inprima-  
cion; mezclados los colores, toma el pincel, y contem-  
pla las faciones, vele vertiendo luces, que no cabiendo  
en el alma, revertian en el rostro: tira algunas líneas, pa-  
ra dibujarle, vuelve á atenderle, y ya le encuentra baña-  
do en lagrimas. Admirado fija mas atentamente la vista,  
y ya le mira severo: va á copiarle, y al repetir la dili-  
gencia de verle, ya el rostro es palido. Confuso el pincel  
con el tropel de tan varios semblantes, no sabe, que acer-  
se. Persuadido del interes vuelve á intentar el retrato, pe-  
ro jamas le alla el mismo, sino otro siépre, siépre mudado. No  
te canfes, que Ignacio sigue los pasos de Cristo, y si el Maef-  
tro muda formas, como piden las costumbres, tambien Igna-  
cio. Despidio el Cardenal al Santo, pareciendole, que ya  
sus deseos se avrian logrado: acude al pintor, que con el  
pasmò del suyo declaraba los prodigios del rostro de Ig-  
nacio. Iamas, Señor, dice, pudo mi cuidado alliar su  
rostro cierto: no muda tantos colores el cuello de vna pa-  
loma á los reflexos del Sol, como el á variado formas: no es  
ilusion de mis ojos, no es descuido del pincel, no es culpa del  
arte, sino imposibilidad del intento: mal puede reducirse  
á vna copia, quien á traças de su zelo supo en tantas multi-  
plicarse. Que es esto, Ignacio, que metamorfosis peregrina  
os varia, ó que Pròtec fabuloso os enseña? Quando mas  
vmilde os encogeis, más prodigioso os acrecentais? Sino  
sufre vuestra vmildad vn traslado, como copia en si tantas  
formas? Ignacio es igualmente zeloso, y vmilde. Por-  
que no quede memoria suya en el mundo, obrará milagros,  
y por mejorar el projimo; será muchos. *Vnicuique appa-  
rebat, secundum quod fuerat dignus, quia verbum Dei non  
similiter sanctis apparet.* Y bien á se de quedar sin premio este  
zelo, y esa vmildad? No; antes se le dá Dios muy propor-  
cionado. Vn emulo de Ignacio, á quien estorbò no se  
que intentos, ciego con la prision quiso vengar en la sa-

ma, lo que no podia en la persona. Intenta escribir contra el, para divulgar al mundo, que su santidad es fingida, que su zelo es interes, que su virtud es comodidad, que su encogimiento es ambicion. Dispone el papel, corta la pluma, previene la tinta, pero quando procuraba ayzado atofajar por aquel cañon balas, que mas terribles despedaçaban la onra, que las cavidadas del bronçe pudieran erir la vida, ni la pluma da tinta, ni forma caracteres la mano. Quieta el pulso, sosiega el pecho, limpia la pluma, bruñe el papel, y procura segunda vez trasladar la indignacion de su animo: pero son en vano las diligencias, no es posible formar letra: por ver, en que topa caso tan singular, mucha de intentos, y ya la pluma sin dificultad obedece á la mano, ya la mano obedece á la voluntad. Vuelve otra vez irritado con el coraje á insistir en descreditos de Ignacio: no ay remedio, de que letra alguna se forme. Debida correspondencia de el Cielo á las atenciones de Ignacio: si el á industrias de su vnilidad, no dexa copiar su rostro, ya traças de su zelo multiplicantes, no permita el Cielo, forme contra el agravio alguna pluma, para que se conozca.

§. VI.

*Que si su vnilidad no permite al pincel copiar su rostro, no dexara el Cielo á la pluma notar su agravio.*

**P**ENSA Crisó de vn leño echo blanco de la invidia, y entretenimiento del odio, quando deseoso el Profeta Isaias de copiar su rostro con el pincel de la Proteccion, antes q lo elborase la muerte, lo mira atento, y se contenta curioso; pero ni el cuidado encuentra rostro, q trasladar, ni los ojos mas atentos lembiarte, q ver. *Vidimus tu, et non erat aspectus. O desideravimus eum.* Nadie pien. Isaias le dice, Isaias, que el no aver copiado el rostro, fue descuido 53. v. 2. pues

pues el deseo de tenerle ni permitia treguas en las diligencias, ni ocios en las atenciones. *Desideravimus eum.* Vencio su vnilidad el deseo, tan ingeniosa, que negó el rostro al cuidado, y dexo burladas las diligencias. *Vidimus eum, & non erat aspectus.* A si, que Cristo mas á cuidados de su vnilidad, que á traças de sus contrarios aun no dexa verse de tan perspicaces ojos? Pues no quedará en esta ocasión sin premio: no permitita Dios, aya pluma, que forme contra el agravios, si escusa, aya pincel, que traslade sus colores. Un titulo publicaba la causa de morir Cristo, y era toda el ser Rey. *Iesus Nazarenus, Rex Iudaorum.* No son las dignidades, para desvanecerse con el mando, sino para remediar á los subditos con la sangre. Murió por ser Rey (que prendas excelentes sienpre fueron blanco, donde tograde tiros la invidia) leyeron los Escribas el titulo de Rey, y atormentado mas su odio con esta onra, que satisfecho con la afrenta de la Cruz, le dicen á Pilatos, no sin enojo, mandé escribir otro titulo. No an de publicar, añaden, las letras dignidad, sino ambicion: no an de afirmar derecho, sino delito. *Noli scribere: Rex Iudaorum, sed, quia ipsa dixit: Rex sum Iudaorum.* Oyó Pilatos la queixa, y pundo norolo de vano, confirmó el titulo. *Quod scripsi, scripsi.* Ay determinacion mas necia? Si no reparó, ó por acercisonja á los Escribas, y Fariseos, ó por estorbar sus calumnias, en quitar á Cristo la vida, si le puso entre dos ladrones, para confundir la inocencia, ó para colorar la injusticia, como repara tanto, en que quatro letras se añadan? Los mismos son los que agora piden, se escriban esas injurias, que los que poco á le negociaron la Cruz: pues sino escusó castigarle mal echos en la Cruz, porque escrupulos declararle facinoroso en el titulo? No es menos atencion, perder la gracia, que á grangeado con tanta injusticia, aciendoles disgusto en cosa tan poca? Si erró el titulo al principio, vuelva á escribirle. Porque á de poder menos la razon, que la vanidad? O que antiguo debe de ser en los poderosos proseguir yerros, por no saltar á sus pundoiores: como si en tales casos no fuera mejor la penitencia, que la constancia. No se escribira nada en el titulo, dice Crisostomo, que está á cuidado de Dios impedir maldicientes plumas. *Si adijctatur. Quoniam ipse dixit: ipsius petulantia, & extollentia offenderetur crimen esse: sed Pilatus in priori stetit mente: unde sequitur. Respondit Pilatus: Quod scripsi, scripsi. O ineffabilem vim di-*

Ioã. 19.  
v, 20.

Chris.  
hom. 84  
& in  
Caten.



*mina operationis, etiam in cordibus ignorantium! Nonne occulta vox quaedam Filii iniquitatis, si dici potest, clamoroso silentio personabat: Ne corrumpas tituli inscriptionem?* Intente el odio escribir contra Cristo injurias, no perdonescuidados la invidia, que despues de su enojo no an de poder formar letra alguna contra su obra. No esta en la Cruz tan erocicamente vnilde, que no permira su rostro al pincel mas profetico, ni al afecto mas cuidadoso? *vidimus eum, & non erat aspectus.* Pues no escriba agravios la pluma, aunque mas diligente lo solicite el coraje de los Ebreos; para que se conozca, que es cuidado de Dios estorbar, se escriban injurias contra quien de vnilde inuidio al pincel copiar sus colores. *Si adiciatur. Quoniam ipse dixit: ipse petulantia, & extollentia ostenderetur, crimen est.* El *idea vox quaedam clamoroso silentio personabat.* Ma corrompa tituli inscriptionem. No es ajustado a Ignacio el sucesor. Intente ostinada la mano de vn ombre ciego, con su pasion, escribir agravios, repira las instancias su fruto, para que se conozca, que el frustrante sus deseos, es providencia de Dios muy debida a la sancion de mi Padre; y si el premio de la humildad de Cristo de Garrado es a leño, quando en permiso su rostro al pincel, es estorbar que vna pluma regida del enojo escriba, agravios, inpidase tambien la mano, que instigada del odio trata de escribir contra Ignacio, pues imitador de Cristo niega al pincel su semblante; se desvaneca su ser para los aplausos, no le encuenren las injurias. Aun no queda esta accion bastantemente premiada. No a de conseguir Ignacio, que no aya imagen, puto a de ser tal el premio de su vnildad, que sea el tormento de los demonios. En no pocas ocasiones refiere su historia, que viendo algunas personas ocupado algunas personas con tirania, en viendo una estampa de Ignacio, daban voces quejandose, de que aquel papel los abrahaha, con llamas mas ardientes, que las que en el infierno los affligian. Singular privilegio.

*rogativa.*

(2.)

VII

6. VII.

Que su imagen sea el infierno de los demonios.

**M**VESTRA LE DIOS a Moyses su pueblo en  
 simbolo de vna carga, pobre de ojas, despojada  
 de frutos. Desta carga se apodeseaba vn fuego vio-  
 lento, cuyas furiosas flamas proeuraban consumi-  
 la, sin poder jamás ofenderla. *Vincit, quod vult arde-  
 ret, & non comburetur.* Si la carga vive tan viciosa a las  
 cenizas, si es planta, ¿quien sin resistencia consume el  
 fuego, como aora en estida de volcan tanto, no fiente da-  
 ño: sino q antes acido veces los ardores de marca apacible,  
 y las llamas de secundo riego, florece esmofa, y cañpez flo-  
 rida? A olvidado su naturaloga el fuego? Si esta planta es  
 pobre, como no la consume, siendo assi que los poderosos  
 lucen sienpre a costa de devandos? Tan lejos estan, dice Phi-  
 lon, de abrafar las flamas, que son ellas, las que padecan  
 ya se a mudado la naturaleza deste fuego, no consume voraz,  
 sino se consume abraçado. *Bece flamma suapte natura vorans,  
 et lignum vritur, lignum vero cremabile vrit evidentem ignis  
 immodam.* Desvalidz es la carga, terrible el fuego, pero a su-  
 periores fuerza vive esto atementado, como conservada  
 aquella. Pues quien defiende esta carga, y quien abrafa a este  
 fuego? Vna Imagen de Dios, dice Filon, a cuya vista la planta  
 es viva, y las flamas senecen. *Bece dicitur promissum dicitur  
 esse dicitur forma quae dicitur pulcherrima nulli posse illi simi-  
 lis, et formam simulacrum, luce fulgenti clarissima, et suspi-  
 cari possit, Deo esse imaginem.* La vestida se ve el espino de  
 llamas, que apolladas de cruces lo manifestaban: pero fue  
 tan dichoso, que tuvo vn retrato de Dios consigo, con cu-  
 ya virtud el quedo defendido, y las llamas abraçadas: quan-  
 do los ardores aspiraban a atormentar, allaron vn infier-  
 no, en que padecer: menos desacomodado viviera el fue-  
 go en oscuras cavernas, que en la abitacion desta plan-  
 ta: pues en el infierno atormentata, y aqui padece. *Be-  
 ce flamma suapte natura vorans, et lignum vritur.* Elas preo-  
 gati;

Exod.  
3. v. 2.

Philon  
lib. 1. de  
vita  
Moyf.

genivas reconoció Filon en la Imagen de Dios, ser el fuego de las llamas, ser el infierno de los infernos: y las glorias le comunicó Dios en la estampa de Ignacio. Apoderense muchos demonios de vna muger fragil, que en aplicandola vna imagen del Santo, aguarda libre. Poco es esto: gemiran los espiritus sobervios publicando que les abrasa. Pues echos á padecer tantas llamas en el infierno, no pueden sufrir los rayos, que Ignacio atroja? Tan feroces en maltratar no pueden acer daño á vna muger por sus fuerças debil, por sus achaques enferma, por su ~~se~~ flaca? No, que posee feliz vn retrato de Ignacio: con cuyo anparo el fuego no ofende atrevido, sino gime atormentado. *Ecce demouitur: Promiscabat forma luce fulgens clarissima, ut suspicari posset, Ignaty esse imaginem.* Bien premia Dios la vnilidad de Ignacio, y discreto pretende el Cardenal su retrato, pues es la salud de los ombres, y el infierno de los demonios. Bien pide el Evangelio, se aga semejante á los ombres, para que corregidos con el parecer no juzgemos, no es ombre, por el obrar. No solo es semejante á los ombres, en quien vive la razon, sino le ace semejante su caridad á los malos. Allavase vn pecador abrasada la conciencia con el veneno de muchas culpas: arrataba con Ignacio, y con vna suave violencia le obligaba el Santo á confetarse sin decirle palabra: por otra parte la fealdad de sus delitos le estorbaba el confetarlos á Ignacio, en quien via perfecciones eroicas, y excelentes virtudes. Asi fluctuaba combatido entre el temor, y el deseo, sin llegar á quietarse, ni acertar á atreverse. La Santidad de Ignacio le embarga el animo, su rota vida no le permite sosiego. Conoce el Santo las interiores congojas, que le asignen, y comienza á referirle los favores, que recibio liberalmente de Dios, quando mas licenciosamente vivia. Manifiestale algunos peccados suyos, culpas de su mocedad, desaciertos de su juventud, y con esto el que poco antes temia venerando le Santo, ya se alienta, creiendole ombre. Confiesa sus culpas con muchas lagrimas, dora con gemidos sus yerros, y con esta traça queda ya el pecador semejante al Santo, por averle echo el Santo semejante al pecador. Pues, Ignacio, así infamais vuestra vida.

asi deslucis vuestras acciones, asi publicais vuestras menguas? Si: que trata de reducir vn pecador, y se ace muy semejante á el, para asemejarle á si. Ay caridad mas ardiente, vnilidad mas profunda? Aqui pudo llegar el ardor del mas abrafado zelo, el zelo del mas encendido amor.

## §. VIII.

*Que acer alarde de culpas proprias, para quitar las ajenas, es acreditarse de Serafin.*

*Isaia  
6. v. 2.*

**V** I O Isaias: aquel tronó de la gloria de Dios, á quié asistian dos Serafines con seis alas, y aciendo de las dos velos al rostro, y prisiones á los pies de las otras dos, se ocultaban, como corridos, y se aprisionaban, como culpados. *Seraphim stabant super illud: sex ala vni & sex ala alteri: duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Que erradas acciones las destas Serafines. Quando avian de acer ostentacion de su dicha, y alarde de su grandeza, se cubren? Que vn desdichado se estorbe su fortuna, y sea el mismo el mayor seguro de su desgracia, vulgar es, pero que vn Serafin sublime por el puesto, entendido por el ser, y dichoso por el estado, se inpidá luces, es muy de lo raro. Quando la gloria de ese tronó debiera avivar mas la curiosidad de mirar, quando llevados de esa magestad aun no avian de permitir pausas al ver, cubren los ojos, y enbaraçan la vista? Con esa demostracion, dice Geronimo, se asemejan á pecadores. De los Reyes del Pueblo ocho fueron injustos, justos quatro, y los Serafines con esas doce alas los significan, con las que vuelan, los justos; y con las que se cubren, los malos. *Hebraeus meus, dice este Padre, iſſe alia via ingressus est. Ait enim, nullum Prophetarum extra Isaiam vidisse Seraphim circa Deum stantia, & nec ipsa quidem Seraphim alibi lectetari. ... Dein propter peccata faciem velare.* En ninguna otra parte se ven Serafines, dice el Dotor maximo, sino donde los mira Isaias, y aqui los vè semejantes á pecadores. Ya se descubre la contradicion en los nombres. Serafin dice incendio de caridad, dice volcan de amor; pecador dice culpas, infiere delitos: pues quien jamas ermano nombres tan

decia:

declaradamente enemigos? Es el caso, que *Isaias* se alia manchado con vna culpa, los *Serafines* desean, que se purifique della. Si hacemos, dicen, ofèracion de nuestras virtudes, si publicamos nuestras perfecciones, quiza *Isaias* temera confesar sus faltas, corrido con el exemplo de tan singulares virtudes. Pues que traça para alentarle, cubrirnos los rostros, tomar apariencia de pecadores, y con eso la semejança, que mira, serà ocasion de la penitencia, que inportz. Bien lo traxeron los *Serafines*, pues en viendolos el Profeta, confiesa sus culpas, y publica sus defaciertos. *Va mihi, quia tacia, quia vir pollutus labijs ego sum.* Asi, que esos espiritus celestiales vñan de la industria, para recabar esta penitencia, pues agora son *Serafines*, y ay tantas distancias dellos en esta ocasion à ellos mismos en las demas, que en otras partes. ò seran animales vistosos, ò *Querubines* discretos, pero aqui son *Serafines*. *Nullus Prophetarum extra Isaiam vidit Seraphim circa Deumstantia, & nec ipsa quidem Seraphim alibi lectitantur.* Nunca mas *Serafines*, que quando toman traje de pecadores, pues ese traje no le ocasiona la culpa, sino le aconseja el zelo. Menos *Serafines* fueràn en la verdad, sino fueran pecadores en la apariencia, pues se quedarà *Isaias* manchado, si ellos se ostentaran lucidos. Nunca mas *Serafin* *Ignacio*, que quando mas semejante à los pecadores, pues con la semejança los atrae, y cõ la santidad los mejora. Ocho dias se le pasan huésped de esas esferas celestes en vn misterioso raptro, tan ageno de los sentidos, que con dificultad percibe el examen mas diligente vn lento pulsar del pecho: pero entonces es *Querubin*, que percibe los misterios mas retirados. Otra vez le enquntro tan dedicado à los afanes por aumentar la gloria de Dios, que me parece aquel misterioso animal de *Ezequiel*, pero quando publica faltas proprias, para estorvar las ajenas, es *Serafin* encendido, es incendio animado. Detengamonos mas en esta accion de *Ignacio*. Vengo en q̄ su ymildad confiese culpas, pero como refiere tambien favorez? Iuntamente declara para ganar este pecador los yerros de su vida, y los beneficios del Cielo. No esta tan reñido cõ sus aplausos, que publicandolos su confesor, se enoja ymilde y le pone precepto (era Superior entonces) para que no able palabra, y aun el deszogo à que apelaba de sobrevivir à *Ignacio*, para publicar lo que le impedian agora, se le quita el Sãto, negociando con Dios, se antidipe su muerte. Pues como

aora es coronista de sus glorias el mismo? Temió acaso, que la corta eloquencia del Confesor no desluciese sus alabanzas, no ajase sus dichas? (que es infelicidad igual encuentren las virtudes con quien es poco eloquente, como los yerros con quien muy Satyrico.) No; sino que el Confesor solo publica virtudes, sin poder referir imperfecciones, pero Ignacio por publicar sus faltas, llega a referir sus virtudes. Si los favores pueden indicar yerros suyos, los confiesa con gusto, si solo descubren sus excelencias, las estorba con enpeño.

## §. IX.

*Que la humildad de Ignacio, por desahereditarse en sus yerros, va a alarde de sus favores.*

**O**BLIGO! Cristo despues del milagro de los panes a acercarse al mar los Apostoles. Tanta violencia es menester, para que se aparten, como aora, para que algunos se acerquen. El mar, viendo que faltaba Cristo, comienza a picarse, ya se inquieta, ya en crespas olas trata de sepultar la falua: luchaba con los vientos sin fruto el arte (que sin Dios no ay arte, para escapar los peligros) conpadecido el Maestro se acerca, caminado sobre las aguas, y con una voz sosiega dos tempestades, la del mar, y la del animo, la del miedo, que padecen, y la de las ondas, con quien batallá. Pedro sagradamente impaciente de fervoroso juzga pasos tardos, los de la nave, y pidiendo licencia a Cristo, se arroja al mar. Las olas olvidadas de su ser, por darle paso mas libre, se endurecieron, y mudada la variedad en constancia, vencian en firmeza la tierra, las que poco antes amenazaban con sus inquietudes naufragios. Pasa Pedro intrepido las orgullios del mar, como las llanuras pudiera, quando cobrando un viento las ondas, temen fortuna, y da voces, para que se libre Cristo. *Domine saluum nos fac: O' veces varias del mundo! Ya en la nave corro riesgo, ya huella las cerviças del mar seguro, ya temeroso se turba. Poco rato de firmeza vive, engazgado entre dos peligros. Cristo reprehende su duda, y le da la mano. *Extendens manum apprehendit eum: Et ait illi: modica fidei, quare dubitasti? Auyete el riesgo, corri-**

*Matth.*

a 4. v.

3. l.

de la culpa q̄ se admite bien la reprehension del delito, quando se alarga la mano para el remedio. Pero si Cristo a ce, que las aguas imiten la solidez de la tierra: para que camine su Apóstol, si le aco celebre con tan nunca visto prodigio, por que no quita los tropieços a ese camino? Enfrené los vientos, para que se vea alguna vez vna felicidad sin aq̄ar, vna dicha sin riesgo: antes porque Pedro se persuade el favor, lo permite Cristo el desman. Si anduiera sobre las aguas sin tropieço alguno aun lo que estaba asegurandole la esperiencia, su vnilidad lo negara, y reconociendo el favor, para agradecerle a Dios, le desconociera de vnilde, para aplicarse a sí. Pues que remedio, para que Pedro confiese aq̄duvo algun tiempo sobre las aguas? Que su confianza sea quee, que es tan vnilde, que por consolar su culpa, llegará a te conocer su excelencia. Que del caso San Zenon. *Petrus astu marino fertur, non naufragus, sed viator: timet profundum: intercipere non timentem. Nec tamen in toto dissimulat, ne per mare pedibus se ambulasse non credat.* Si en esta acción no ay alguna falta suya, nunca la confesara Pedro, ni la negara, si esta atreza alguna culpa: pues permita Cristo, tropieço la confianza, para que no niegue favor tanto la vnilidad. Si, confesando, que pisó las aguas, a de confesar, que su Fe vacila, por no malograr ocasiones de confusion suya, publicará favores de Dios si faltan ocasiones de vnilarse, no se persuadirá, que pisó seguro los mares. Pues bien traçado: si preceade Cristo, que confiese la excelencia, permítale alguna culpa, que atraída de ese cebo su vnilidad, publicará los privilegios de su virtud. *Nec tamen in totu dissimulat, ne pedibus se ambulasse non credat.* A nuestro caso: quando el Confesor dice los privilegios de Ignacio, se alla su vnilidad afligida, porque no ay materia, en q̄ confundirse: quando el refiere las mercedes, q̄ de Dios recibe, publica sus yerros, para q̄ sobrefalga mas el favor. A aunque ay mucho de lustre, ay tambien de confusion mucho: pues ya no me espanto, que estorbe al confesor, y que el publique los beneficios del Cielo; que ni su virtud te avienc con aplausos, ni se alla su vnilidad sin desprecios. Bien se asemeja a los ombres, y bien puntual cumple el aguardar al Señor. *Et vobis milles hominibus expectantibus Dominu suu.* Al Señor les dice q̄ esperé. Pues no ay de esperar mas q̄ al Señor? an se de quedar tantos desvelos sin premio, tantos servicios sin galardón? Si

Zen. Ve  
ron fer-  
mon. de  
timore.

fuerz Señor vmano, no me espantara, pero, siendo Dios, clara-  
 rocha, que no? Pues como no alienta trabajos tantos con la  
 esperançã del premio? como no facilita el martirio del espe-  
 rar con la certidumbre del poseer? Premios les promete Cris-  
 to, pero quiere tan desinteresados sus siervos, que solo ane-  
 len à servir sin atender al gozar. O' Ignacio, en quien parece  
 vivió tibia la esperançã, porque viviese ardiente la caridad.  
 Tan sin acordarse de premios sirve, que por ganar vn alma,  
 dice, dejarà el mismo Cielo, Instituye su Religion, negada à  
 premios, como dedicada à trabajos. Ni se puede aspirar à la  
 mitra, ni à la dignidad, ni al capelo, ni aun cosas mas menu-  
 das, quiere, oscurezcan el desinteres de los suyos, predican-  
 do siempre en los pulpitos, enseñando en las Catedras, enfren-  
 dando con la pluma al ereje, ilustrando la Iglesia. Y bien: pre-  
 tendese con esto algún premio? Ya se vè, que no: Aun aca dè-  
 tro es la igualdad tanta, que es el mismo tratamiento el del  
 dicipulo, y el del Maestro, el del novicio, y el del Prelado, sin  
 que en cosa alguna pueda rapar rle diferencia. Quiere Igna-  
 cio, que los suyos resplandezcan, como luces, que se ciñã co-  
 mo martires, y que todo esto sea solo, por aguardar al Señor.  
*Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum*, sin q̃  
 servicios heroicos aspiren por premio, mas que la gloria  
 de Dios. Yo considero à mi glorioso Patriarca, y los suyos  
 muertos siempre, para recibir, y muy vivos, para trabajar. Ya  
 se ve, que està la opinion vulgar en contra, pero es opiniõ muy  
 vulgar. La verdad es.

## S. X.

*Que Ignacio, y los suyos son inmortales para  
 el trabajo, y estan muertos pa-  
 ra el premio.*

**N**O ay carcelã que no se acuda, no ay ospital, que no  
 se visite, no ay enfermo, à quien no se asista: enseñã-  
 do desde los primeros rudimentos asta las ciẽcias  
 mas nobles. Y bien que interes se pretende? ninguno: aun lo  
 que



## S. Ignacio de Loyola.

22

que es licito à todos, aqui no se admite. Ni se recibe por las Misas limosna, ni por los sermones interres, ni por las Catedras stipendio. Luego bien digo, que estamos siempre muertos, para recibir, y muy vivos, para trabajar. Vio S. Iuà al 5. de su Apocal. un libro tan misterioso como cerrado, que ni industria acertó à abrirle, ni curiosidad à leerle. Luà afirmado, de que misterios tantos se quedalen ocultos, todo era de fear que aquellos sellos se rompiesen, y aquellos nudos se desata- sen, quando vn anciano grave en su aspectu, venerable en sus canas, y cortés en sus razones, le alienta, prometiendole que abriria el libro el Leon de Iudà, *Ne speres, ecce uicit Leo de Tribu Iudà, gradus David, aperire librum, & solvere septem signacula eius.* No se dilato mucho à la prometa la execucion que aunque era promesa de cortelano, no lo era del mundo. Abrió el libro el Leon de Iudà, y quando se dan las gracias, ya no se rinden al Leon, sino al Cordero. *Dignus est Agnus, qui occisus est accipere virtutem, & diuinitatem, & sapientia, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem.* Ay mas raro caso! Si vence el Leon, como se dá el aplauso al cordero? Vase en el Cielo tambien lo que se practica en el mundo, que se llevan vnos los premios, y otros ponen los sudores, que padecen vnos los riesgos, y otros gozan los aplausos (solo en el Cielo se llevara los lucimientos el desvalido, que en el mundo siempre se los vsurpan los poderosos.) Ademas, de que si el Leon esta vivo para abrir el libro, como dicen, que es ya cordero muerto al tributarle alabanzas? Tanto doma los brios mas valientes vna preension? Tan tarde llegan los premios, que encuentran ya muerto à quié los merece? Es el caso, dice Ambrosio, que el leon, y el cordero significan à Christo: pero con esta diferencia, que quando se à de padecer muerte, quando se à de entrar en batalla con los demonios, quando se an de padecer cruces, sufrir afretras, es León valiente, à quien ni detienen riesgos, ni acobardan trabajos, pero quando se à de recibir el galardón de las obras, ya esta muerto: *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere.* Ni tuvo vida para recibir, ni le faltó, para padecer. *Per Leonem*, dice Ambrosio, *de Tribu Iudà Christus intelligitur: Leo autem propter fortitudinem vocatur, quia diabolum uicit, & electos suos ab eius potestate eripuit.* Muy vivo esta para acer bien à los ombres, para despoja los infiernos, para rendir los demonios, pero para el recibir, ya se encuentra muerto, à quien ni

Apoc. 5.  
o. 5. o.  
12:

hlonjean premios, ni estorban trabajos. *Leo propter fortitudinem vocatur, quia diabolum vicit.* Pues si Cristo está vivo, para vencer, y muerto, para recibir, bien le imita Ignacio, quando no ay premio, que le alle vivo, ni afan, que le encuen- tre muerto. Es de manera, que si Dios quiere premiar sus virtudes, por no a cetera pelear, aguarda a su muerte. Muere Ig- nacio, y oyente coros Angelicos, que en melodias ar- monicas resuenan sus alabanzas, que en melodias ar- cano lucido vulgo de estrellas, que ambiciosas de aquel lugar, como de mas firme cielo, se arropellaban por ocuparle: si ya no le desentabara el Thireo de astros, para recibir otra luz mas pura: si ya no cediorbjas estrellas, para recibir aquel es- piritu grade. Debido premio al desinteres con que vive.

## §. XI.

*Aun el mismo Dios a menester darle los pre- mios, quando no los pueda buir, porque los buira siempre, que los pueda gozar.*

**C**ONPADECESE Cristo en el monte de los, que por seguirle se avian apartado de sus Ciudades tan pendientes de su palabra, que aun no se acordaban de la comida. A ce aquel milagro illustre de los panes, y los que calumniaban otros prodigios, obligados de te, tratan de elegirle Rey. O lo que el interes grangea, o lo que negocian las dadas! Quando ayenta demonios, Sama- ritano, y quando da de comer, Profeta? Menos aplausos re- caban las prendas, que el interes. A la verdad solo es Prin- cipe, cuya liberalidad no se estrecha a vno, sino se derrama a todos. Conoce Cristo, que tratan de acerle Rey, y ce se al

*Joan. 6.* *Fugit in montem ipse solus.* Cristo solo huie dignidades, quando ay diluvios de pretendientes. *Erat Rex,* dice Agulli- no, *qui timebat fieri Rex.* Quien tiene experiencia de las dig- nidades, sabe, que son menos para buscadas, que para huirlas.

*Aug.* *tract.* Al fin huie ese premio, quando le puede gozar. Pues que reme- dio, para que le goze? Darfele, quando no le pueda buir. Pedia

*Joan.* en un leño, clavadas las manos, presos los pies, taladradas las

tas fites, quando traça el Padre, se ponga el título de Rey en lo mas eminente de aquel madero. *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum.* Agora Rey, quando uno sin semejaça de ombre? Agora Rey, quando más desnudo? Si, dice Ambrosio, que quiere Dios, se conozca, da el ese título, y la desnudez es el mejor argumento: q los ombres no dan dignidades á quien las merezca, sino tiene, sino á quié tiene, aunq no las merezca. *Merito supra cruce ponitur titu. quia nō humani corporis, sed divi ne potestas est Regū.* Pógale ese título sobre la Cruz, para q si Cristo le huió, quando le pudo goçar, le goçe, quando no le pueda huir. Quando tiene pies, se vale de ellos, para auentar se, pues de le Dios los premios, q huió, quando no pueda valerle de los pies, por estar clavados, quando no tiene manos, por estar enidas; que sino se vale Dios de la traça, no se recabara de Cristo, que los admita. *Supra Crucē ponitur titulus.* Pues llueva el Cielo estrellas, para onrar á Ignacio, para acer exequias á su sepulcro. Ecmosa pompa de luces se vé en el tumulo: parece, que las estrellas pretenden resplādores de estas cenizas, la ardiente pira de tierra, sobre quées de la muerte, y echona la leyra de diamantes celestes publica, que el Sol Ignacio luce ya en otro Emisferio. Dexo varios discursos, que me despienta tan extraño suceso, y agome á creer, que q se el Cielo escribir de su letra el epitafio, y que fuesen lenguas de luz las estrellas, que en eloquentes latidos refiriesen al mundo las açañas de mi gran Padre.

Quando se vio el mejor Sol Cristo en el vltimo oçaso de su carrera, ó en el primer Oriente de su Resurreccion, dos Angeles asñen sobre la losa, q pregoneros de su dicha, informabā de sus victorias. *Despanegirista* llamó Dionisio á los Angeles, y panegiricos en el marmol de un spmulo los llama nuestra lengua epitafios, y surpā dote esta voz de la Griega. Agora pues las estrellas sobre la vrna de Ignacio son panegiristas de sus virtudes, ó epitafios de sus grandezas. Y si al nacer Cristo en el desabrigo vniude de un portal, fue aqlla estrella, q raio en el Oriente seguro pronóstico de la cōyerrsiō de tres Reynos, cuyos Monarcas guiados de aqlla luz se reduçē, las estrellas, q oy resplādecē en el sepulcro de mi grā Padre, sō misteriosos gerogificos de los Reynos, q por su industria se an reducido á la Fē, felices pronosticos de los q an á dejar la infidelidad. Mas ay, q no tiene ese turqado ve lo otras luces, cō q significar las Provincias, ni el Sol basta á preltar rayos, para escribir tan-  
tos.

167. 19  
v. 20.Ambr.  
in Cate  
na.

tes triunfos. Y andos con todo esto leyendo las breues clausulas dese marmol. Y ace aqui sepultado (no as leido bien) aqui vive glorioso Ignacio, cuyo eroico esfuérço fue terror à sus enemigos, cuya gloriosa prosapia fue lustre de los Anales. Mas para que te causas en titulos, que dio la dicha, pasa à las açañas, que fueron partos de su virtud; Debe la Iglesia al zelo deste Patriarca glorioso en las Indias de Oriente reducidos George Reynos, sin otras muchas Provincias. Sus ijos en solo vn año sujetaron trecientos mil Indios al yugo noble de nuestra Fè, docientos, y treinta y nueve mil, trecientos, y treinta, y nueve Japones, tan excesivo numero de Chinos, q no ay guarismo, que los abrevie. Rayaron tambien ardientes aun en el Occidente estas luces, sin q en aquellas Indias aya mentuoso desvio, donde no llegase por su medio la verdad. Introdujose su ardor en Africa, convirtiendo en breuetiempo diez y seis Reynos. No teas mas, que se agotaràn los dias, sin que salten las açañas. Ni ay, para que acer estruendo con voces, quando es Ignacio pasmo à la admiraciõ, tormento à la invidia, gloria à la Omnipotencia. Ilustre es el epitafio: pero me parece à mi, que aquellas estrellas estaban muy de prestado substituyendo el lugar de otras mejores. Las que oy te ven en su aplauso son coronistas mas nobles, son lenguas mas eloquentes. Si los, que enseñan à muchos, dixo Daniel, que eran estrellas, tendrá oy tantas Ignacio, quantos ingenios goça esta Vniversidad celebre, que le assiste, esta Nobilissima Villa, que le venera tantas, y tan Sagradas Religiones que en devociõ afectuosa le onran. Y si el Sol reparte à las estrellas reflexos, no faltará Ignacio al agradecimiento, quando concentren à su celebridad tantos astros. Negociará en el Cielos luces, con que los ingenios se illustren, ardores, con q las voluntades se inflamen, premios, con que los meritos se coronen, y sobre todo aventajada gracia, prendas de singular gloria.

*Ad quam nos perdu-*  
*cas, &c.*  
 (.76)

F. I. N.